



Capítulo 447

¡Te tengo ahora!

"¿A dónde carajo crees que vas?"

Cuando el Jefe Long repentinamente cambió su objetivo a Qin Liangyu, los ojos de Su Yang parpadearon con intención asesina, y usó el segundo nivel de Nueve Pasos Astrales para aparecer detrás del Jefe Long en un abrir y cerrar de ojos.

Sin embargo, una amplia sonrisa apareció en el rostro del Jefe Long, cuando de repente se giró para mirar a Su Yang, casi como si hubiera estado esperando este momento exacto.

"¡Ya te tengo!" El Jefe Long atacó a Su Yang con extrema velocidad, llegando a su rostro en menos de lo que uno puede parpadear.

"¡Su Yang!" El corazón de Qiuyue se llenó de ansiedad al ver esto, y comenzó a volar hacia ellos con la esperanza de llegar a tiempo para protegerlo.

Sin embargo, alguien la agarró por los hombros obligándola a detenerse, antes de que pudiera moverse mucho.

Qiuyue se giró y vio a Tang Lingxi, quien negó con la cabeza con calma.

Tranquila, Hermana Menor. ¿Crees que es la primera vez que pelea? Estará bien.

Qiuyue pareció un poco aturdida por un momento. Luego se giró para observar la situación de nuevo.

"¿Eh?"

Los ojos de Qiuyue se abrieron de par en par al ver la escena. Hacía un momento, el Jefe Long había intentado engañar a Su Yang para que bajara la guardia atacando repentinamente a Qin Liangyu, antes de darse la vuelta para atacarlo.

Pero ahora que volvía a analizar la situación, Su Yang estaba perfectamente bien. En cuanto al Jefe Long... se quedó allí con una expresión de terror, ¡y el brazo que estaba a un centímetro del atractivo rostro de Su Yang, se separó repentinamente de su cuerpo y aterrizó a pocos metros de distancia!

Parecía que el brazo del Jefe Long había sido cercenado por algo afilado, algo parecido a una espada. Sin embargo, las manos de Su Yang estaban vacías, así que era imposible que hubiera sido golpeado por una espada.

"¿Q-qué me hiciste?" El Jefe Long tosió un poco de sangre, antes de tambalearse hacia atrás.





"¿De verdad creíste que caería en algo tan básico?" Su Yang miró directamente a los ojos del Jefe Long, quien se sentía tan desnudo como un libro abierto ante su mirada penetrante.

"Y no necesito un arma para matar a alguien como tú. Mis manos son suficientes", continuó Su Yang.

Estaba jugando contigo hace un momento, ya que eres parcialmente responsable de las acciones de la Tribu León hoy, y estaba dispuesto a devolverte el Hacha del Dragón Negro después de un tiempo, pero tuviste que seguir adelante y hacer algo tan estúpido como atacar a la Jefa Qin.

Aunque sus manos estaban vacías, todavía contenían el Qi de la espada.

El lugar estaba en completo silencio y todos los de la Tribu Jabalí miraban a Su Yang como si fuera el Dios de la Guerra.

"P-Por favor... perdóname la vida... No volveré a pedirte que me devuelvas el Hacha del Dragón Negro..." El Jefe Long tembló de miedo.

Aunque la base de cultivo de Su Yang era significativamente menor que la suya, la diferencia en fuerza y técnicas era abismal. Parecía como si estuviera luchando con alguien con incontables años de experiencia.

No te preocupes, nunca tuve la intención de matarte. También sé por qué tienes en la mira a la Tribu Jabalí, así que déjame decirte esto: lo que buscas ya no está con la Tribu Jabalí, ahora está en mis manos.

"Por supuesto, siempre eres bienvenido a intentar quitármelo, tal como has intentado con el Hacha del Dragón Negro".

Los ojos del Jefe Long se abrieron de nuevo, pero no dijo nada, ya que estaba sin palabras.

"Ya no tienes por qué volver a acercarte a la Tribu Jabalí. No puedo garantizar que salgas con vida la próxima vez que vengas. ¿Me he expresado con claridad?", Su Yang le habló al Jefe Long con voz autoritaria, sin darle oportunidad de negarse.

"Entiendo..." El Jefe Long asintió con la cabeza en un movimiento rígido.

"Bien. Entonces sal de mi vista."

Después de decir esas palabras, Su Yang se dio la vuelta y ya no le prestó atención al Jefe Long, quien rápidamente se alejó de la Tribu Jabalí.

"¿Estás bien?", preguntó Su Yang, sonriendo, mientras se acercaba a Qin Liangyu.

—S-Sí... —La aturdida Qin Liangyu asintió lentamente con la cabeza.

Es una lástima no haber podido salvar a todos los de la Tribu Jabalí. Lo siento.

Su Yang dijo mientras miraba los alrededores.





La Tribu Jabalí estaba repleta de cadáveres en ese momento. Si bien la mayoría pertenecía a la Tribu León, también había muchos guerreros caídos de la Tribu Jabalí.

—No... no has hecho nada que requiera disculpas, Mayor Su. De no ser por ti, habría habido muchas más bajas. Gracias por salvar a la Tribu Jabalí...

De repente, Qin Liangyu se puso de rodillas y le hizo una reverencia.

Cuando los demás miembros de la tribu vieron la acción de su Jefe, también se arrodillaron en el suelo y se inclinaron ante Su Yang, agradeciéndole en silencio.

"Levántate. Aunque la guerra ha terminado, todavía queda trabajo por hacer aquí."

Entonces Qin Liangyu se puso de pie y dijo en voz alta: "¡Vamos a limpiar este lugar!"

"¡Sí, Jefe!"

Algún tiempo después, Qiuyue y Tang Lingxi se acercaron a Su Yang.

"¿Estás bien, Su Yang?", le preguntó Qiuyue.

"Estoy bien—"

"Deja de mentir", interrumpió Tang Ling de repente.

Usaste Qi Celestial en ambas peleas. Aunque por fuera parezcas estar bien, puedo ver que en realidad estás exhausto.

¿Eh? ¡¿En serio?! Qiuyue se quedó atónita. ¡No es de extrañar que pudiera vencer a dos expertos en la cima del Reino del Espíritu Celestial con tanta facilidad!

Su Yang mostró una sonrisa y dijo: "Realmente no puedo ocultarte nada, Lingxi".

Sí, me siento un poco cansado. Pero aparte del sueño, estoy muy bien. Quiero adaptarme al Qi Celestial en mi cuerpo, así que he estado entrenando con él.

"No te esfuerces demasiado. No es fácil controlar el Qi Celestial, eso me pasa incluso a mí", dijo Tang Lingxi.

"No lo haré—"

Antes de que pudiera terminar sus palabras, su visión se oscureció.

"¡¡¡S-Su Yang!!!"

Su repentino colapso sobresaltó mucho a Qiuyue, y ella inmediatamente fue a atrapar su cuerpo que caía.

"Tranquila, hermana menor. Solo está durmiendo. Estará bien después de unos días de descanso", le dijo Tang Lingxi, tranquilizándola.

